

LAS HUELGAS MAGALLANICAS EN LA PRENSA DE CHILOE¹

Luis Mancilla Pérez

Castro - Chiloé

RESUMEN

La endeble economía de Chiloé, que desde el siglo XIX sufría una endémica escasez de dinero circulante, y se mantenía de las ganancias obtenidas en la Patagonia por miles de emigrantes que antes de iniciar el viaje se endeudaban en las casas de comercio de Castro cuyos dueños eran parte de la oligarquía político social que gobernaba en el archipiélago. Los chilotes a su regreso con el salario ganado como esquiladores o peones de campo cancelaban las mercaderías compradas para la mantención de sus familias durante el tiempo que estuvieron ausentes. Para se mantuvieran estas condiciones de expoliación del trabajo del chilote, -que era explotado en las estancias, y que a su regreso debía cancelar deudas por mercaderías que el comerciante local cobraba al doble o al triple de su valor real-, las informaciones de una prensa no neutral tergiversaban y manipulaban las huelgas promovidas por la Federación Obrera de Magallanes de acuerdo a sus intereses económicos e ideológicos. En este breve artículo se presenta y analiza las informaciones referidas a la Segunda Huelga Grande de Magallanes ocurrida en diciembre de 1916, y la insurrección obrera en Bories y toma de Puerto Natales ocurrida el 23 de enero de 1919 según la presentan los principales periódicos de las dos ciudades mas importantes del archipiélago de Chiloé: La Voz de Castro de la ciudad del mismo nombre y La Cruz del Sur de Ancud.

¹ Esta investigación fue presentada el día 18 de junio de 2011 en la “*Jornada de estudios y discusión: A 100 años de la fundación de la Federación Obrera de Magallanes*” organizada por el Grupo de Estudios José Domingo Gómez Rojas.

LAS HUELGAS MAGALLANICAS EN LA PRENSA DE CHILOE

Luis Mancilla Pérez
Castro - Chiloé

INTRODUCCION

Los principales periódicos de las dos más importantes ciudades de Chiloé eran de tendencias políticas ideológicamente contrapuestas; conservador y tradicionalista católico La Cruz del Sur; democrático liberal en sus primeros años y radical después La Voz de Castro pero ambos en sus comentarios editoriales, noticias locales, regionales, nacionales y también internacionales mostraban intereses comunes. El contenido de sus pocas páginas, no más de ocho, abundaba en novedades del mundo social local, publicidad comercial, decretos e informaciones municipales, denuncias ciudadinas y ásperos entretelones de la política local que enfrentaba a liberales y conservadores, en violentas disputas que muchas veces se concretaron en riñas callejeras o en lugares de diversión.

En esos años Chiloé era un territorio de emigración de mano de obra barata a la Patagonia, chilena y argentina, los dueños del periódico castreño además de ser representantes de los partidos políticos en la política local, eran representantes de las empresas navieras que transportaban obreros y mercaderías para los establecimientos ganaderos de la Patagonia por esa razón reflejaban las opiniones de la oligarquía local, el sector social dueño del poder económico Chiloé. En estos periódicos la masa de los obreros emigrantes, permanece invisibilizada, a veces apareciendo en las noticias policiales o en otras de menor importancia que no trascienden de ser sucesos anecdóticos.

El presente trabajo se enmarca en un proceso de análisis de la incidencia de la prensa de Chiloé en la perduración del olvido de las matanzas de obreros chilotes durante la represión por el ejército argentino de la Huelga de las Estancias de Santa Cruz, Argentina, en el año 1921; durante esa represión fueron fusilados miles de obreros; "Ya decían [los militares], ¡A fusilarlos...! Tenían que hacer el hoyo, la tumba, los ponían a todos en fila y pa pa pa pa pa pa. Caían adentro, taparlos; y se fueron²...!". Una de las causas para que los chilotes que sobrevivieron a esa violenta represión no dieran a conocer públicamente sus versiones de esta matanza y sus relatos no trascendieran y cruzaran las fronteras de los recuerdos de familia fue la tergiversación que de esos sucesos realizó la prensa isleña.

Este artículo analiza la manipulación interesada y la cínica distorsión de las informaciones referidas a las huelgas obreras en Magallanes que hizo la prensa de Chiloé protegiendo los intereses de los monopolios dueños de la Patagonia, sin distinción de fronteras. Los caudillos locales con su política de clientelismo y prebendas, y los representantes de las oligarquías sociales isleñas eran empleados o representantes de los monopolios industriales propietarios de los establecimientos ganaderos, los bancos, casas importadoras y las compañías de navegación establecidos en toda la Patagonia. Los periódicos locales a través de sus editoriales y noticias estructuraban un discurso que se ajusta a la defensa y protección de los intereses de estos dueños de la Patagonia. Este discurso se disfrazaba y era presentado como la defensa de los intereses comunes de todos los miembros de la comunidad, y esto especialmente se aprecia en el discurso narrativo de las informaciones que publicaban estos

² Testimonio de Alejandro Tirachini Barría, sobrino de Juan Bautista Tirachini Piazza dueño de la estancia Los Granaderos y que acompañó al capitán Elbio C. Anaya durante la represión de la huelga del año 1921 en Santa Cruz. Chiloé Historias de viajeros, Felipe Montiel Vera, Castro 2010. Imprenta Master Print. Pág. 87-90

medios de comunicación describiendo los conflictos laborales y sobre todo en la invisibilización de las demandas obreras y la caracterización como actos vandálicos la defensa obrera frente a la represión de la policía y el ejército durante las huelgas. En estas noticias los obreros caían en la categoría de bandoleros, se les presentaba como forajidos que pretenden destruir las bases del progreso.

Con la finalización de la Gran Guerra Europea se produjo el cierre de los mercados importadores de la materia prima obtenida de la explotación ganadera ovina: lana, carne, sebo, tripas; y aumentó la cesantía en Magallanes, la Patagonia argentina y en consecuencia en Chiloé. En las estancias ya no eran necesarios esos trabajadores “emigrantes temporeros de idas y regresos”, “esos peones golondrinas³” que viajaban a un territorio empobrecido, y donde por la carestía de los fletes y los usurarios aumentos del precio de las mercaderías con que los dueños de las empresas navieras, los mismos dueños de las estancias, pretendían paliar sus pérdidas, hacían imposible la vida. “La vida allí esta muy cara basta saber que el saco de papas está costando 50 pesos⁴”. En otras regiones del país la cesantía se acrecentaba con el cierre de las oficinas salitreras. Esta situación social acrecentó los conflictos laborales en toda la Patagonia.

HUELGA EN PUNTA ARENAS, DICIEMBRE DE 1916

El origen de la Federación Obrera de Magallanes fue una asamblea convocada por la Sociedad de Obreros Carneadores el 11 de junio de 1911. En el local de la cosmopolita se reunieron más de 150 trabajadores la mayoría esquiladores y peones de campo quienes resolvieron crear una nueva Sociedad Obrera que representara a toda la clase obrera magallánica⁵. En 1916 la FOM inauguró su filial en Puerto Natales y su militancia superó los seis mil trabajadores con 2500 afiliados que se mantenían al día en sus cuotas⁶. En diciembre de ese año y a principios del siguiente sucedió la segunda huelga rural que se extendió del campo a la ciudad paralizando varios gremios urbanos, entre ellos los jornaleros y los trabajadores de mar y playa que paralizaron las faenas en los muelles.

El 8 de diciembre de ese año La voz de Castro en una de las informaciones contenida en su página de noticias relataba:

“... desde ayer vienen circulando persistentes rumores de haber estallado una formidable huelga de trabajadores en Punta Arenas y en Ultima Esperanza, Territorio de Magallanes. Este movimiento huelguista lo dirige y patrocina la Federación Obrera de Punta Arenas, y que la causa sería la disminución de salarios que los dueños de estancias y haciendas quieren pagar a los trabajadores.

Se nos ha dicho que para contener el orden y resguardar los intereses en dicha ciudad se ordenó que el Regimiento Chiloé se traslade a Punta Arenas en el Blindado Blanco que había partido de Ancud en el día de ayer.

No tenemos otros antecedentes por el momento que nos permitan asegurar la verdad de estos hechos que al ser efectivos tendríamos que lamentarlos porque la casi totalidad de la gente trabajadora de Magallanes es de Chiloé que anualmente

³ El calificativo metafórico de peón golondrina se aplicaba a aquellos trabajadores que emigraban siguiendo el ritmo de los diferentes ciclos productivos en las estancias de la Patagonia (baños, señalada, esquila y arreo de hacienda para los frigoríficos). Incluía a los chilotes que cada año se embarcaban en octubre y regresaban en abril del año siguiente.

⁴ La Cruz del Sur, 16 de febrero de 1919. En 1921 un esquilador ganaba 28 pesos cada 100 animales esquilados con un máximo tres a cuatro mil; el sueldo de un peón de campo era de 210, el de un vellonero 168 pesos.

⁵ Harambour, Alberto (1999). El movimiento obrero y la violencia política en el Territorio de Magallanes, 1918-1925. Santiago. Tesis para optar al grado de Licenciado en Historia. pag 82

⁶ Harambour, Alberto (1999). El movimiento obrero y la violencia política en el Territorio de Magallanes, 1918-1925. Santiago. Tesis para optar al grado de Licenciado en Historia. pag 87

se trasladan a esa región para la esquila u otros trabajos de campo. Conocemos además que nuestros coprovincianos no son capaces de formar huelgas o movimientos subversivos”.

El anonimato de las fuentes que entregaban las noticias, “persistentes rumores”, “un telegrama llegado a nuestra redacción”, “declaraciones de viajeros que regresan desde Magallanes”, en noviembre de 1921 será recurrente en las noticias que describían a los huelguistas de Santa Cruz como un ejército de bandoleros que asaltaba las estancias. Para la oligarquía isleña estas huelgas eran acontecimientos repudiables, actos vandálicos que no podían ser realizados por nuestros “coprovincianos”, sumisos e ignorantes de la lucha obrera que en la Patagonia destruía la modernidad capitalista y retrasaba el desarrollo de esos territorios.

“Por los telegramas que fijamos en nuestra pizarra se sabe que la huelga en Punta Arenas se sigue extendiendo en todo el territorio de Magallanes en forma tranquila, sin que hasta este momento se halla producido algún desorden y la Fuerza Pública halla tenido que intervenir. Son enteramente falsas las noticias alarmantes que ciertas personas hacen circular con respecto a la huelga que no obedecen sino a mantener intranquila a la gente que tiene parientes en aquel territorio. La huelga en Punta Arenas la inició el gremio de carreteros y se extendió al campo. Últimamente se plegó al movimiento huelguista la gente de mar: lancheros, fleteros, etc⁷.”

El trabajador chilote es un pequeño propietario que en Chiloé sobrevive en la carencia de lo más indispensable para llevar una existencia digna. Miseria que apenas es paliada por una agricultura de subsistencia y la recolección y pesca de productos del mar, y en la Patagonia este empobrecido propietario se convierte en un asalariado rural que carece de conciencia y solidaridad de clase. Esta ignorancia y las ansias de viajar a la Patagonia, la Ciudad de los Césares que atrae con sus fantasías de riqueza fácil, les impide saber que en Chiloé se contratan para ser carneros, “krumiros”, rompehuelgas en los muelles de Punta Arenas.

“La Agencia de Vapores de los señores Braun y Blanchard, servida en esta por don Olegario Miranda, ha contratado 80 trabajadores para la Sociedad Explotadora de Tierra del Fuego, los que se dirigen a Punta Arenas por el vapor Chiloé. Los contratados han firmado un compromiso ante el notario público declarando que no pertenecen a la Federación Obrera de Magallanes; que es la que ha declarado la huelga en aquel territorio. Se obligan a trabajar en las faenas que la referida sociedad le indique por el termino de cuatro meses.

La Sociedad Explotadora le paga a estos trabajadores un sueldo mensual de seis libras y diez chelines a contar del día que firmaron el contrato; comida diaria, y pasaje gratuito de ida y regreso⁸”.

Muchos de estos emigrantes no regresan al archipiélago, “cruzan el alambre” y se quedan vagando por las pampas de la Patagonia Argentina, allí son los vagabundos “tumbeadores” que mendigan trabajo en las estancias, “trabajan por lo que sea”, y fueron los chilotes fusilados por la tropa del Capitán Viñas Ibarra en la zona de Lago Argentino, Calafate, La Leona y otros lugares. A muchos ni siquiera mal enterraron en una fosa mal cavada. Era gente sin valor, fusilados en descampado sin que nadie se tomara la molestia de saber sus nombres. Esta clase de chilotes emigrantes de ocasión, “brazos obreros desplazados por la traidora hambre creada por la explotación del capitalismo⁹”, fueron el origen de la disminuida imagen del chilote como trabajador apatronado y sin solidaridad con sus pares reflejado en el “¡ chilote tenía que ser...!

⁷ La Voz de Castro, 15 de diciembre de 1916.

⁸ La Voz de Castro, 22 de diciembre de 1916.

⁹ El Trabajo N°//, 30/10/1921.

que marca y discrimina¹⁰; y fue una de las causas que motivaron el fusilamiento de tanto chilote durante la represión de la huelga de 1921.

"[...] Entre los prisioneros no requeridos por los estancieros se hizo una selección muy apresurada. Chilote que tenía alguna prenda nueva se lo acusaba de robo y sin más vuelta se lo ejecutaba. Por supuesto esas pilchas nuevas tenía que dejarlas antes de ir a lavar sus culpas con plomo argentino. Tanto ellos como los otros, los chilotes demasiado rotos, tomados ya como escoria, morralla. Para qué podía servir esa gente de mal aspecto, mal entrazado, de mirada torva; evidentemente no era necesario dejarles la vida, era como limpiar la tierra argentina. Esos tal vez fueron los que más sufrieron porque se los dejó para lo último, como quien hace un barrido para juntar todo el descarte después de una selección. O no sufrieron, porque acaso se pueda admitir que a una cochambre humana así Dios ni siquiera le haya dado capacidad de sufrimiento. Parecían budas mugrientos esperando pacientemente su muerte o un latigazo, o unos cuantos palos por el lomo. Tal vez para ellos todo fuera lo mismo¹¹".

Esa era la imagen que en la Patagonia tenían, según Osvaldo Bayer, de los chilotes fusilados. Esa discriminación impulsó a los militares argentinos a fusilar a esos miserables peones vagabundos que ensuciaban su Patagonia. Una discriminación expresada con duros calificativos, cochambre humana, escoria, morralla, gente de mal aspecto. Así sin heroísmos en la Argentina reconocieron el trabajo de ese indígena, o mestizo chilote, que por estos lados creemos que con el sudor de un trabajo que le cancelaron con miserias, fue el forjador de la Patagonia. Pero de los humildes nunca fue la Patagonia, ellos fueron los explotados, y los engañados para viajar durante siete días encerrados en las bodegas de los barcos a servir de rompehuelgas, buscando la prosperidad que en su tierra no encontraba.

"La huelga en Magallanes va adquiriendo cada día mayores proporciones. La FOM mantiene firme su posición de que se le pague en libras esterlinas a los trabajadores, y han dado orden de paralizar las faenas de esquila y demás trabajos en las estancias; diariamente llegan a la ciudad centenares de hombres que abandonan el trabajo recorriendo enormes distancias que caminan durante ocho a diez días.

Para reemplazar a los huelguistas llegaron a Punta Arenas por el vapor Orense numerosos obreros procedentes de Buenos Aires. La marinería del crucero Blanco, y tropa del Regimiento Chiloé hacen los trabajos de carga y descarga en los muelles del puerto. El gobierno argentino ordenó que el crucero Buenos Aires salga para Río Gallegos para hacer vigilancia e impedir que los huelguistas chilenos pasen a territorio argentino¹²".

LA INSURRECCION OBRERA EN BORRIES Y TOMA DE PUERTO NATALES

En octubre de 1918 la prensa de Chiloé sacaba de la bruma que invisibilizaba a los asalariados rurales que eran los chilotes obreros emigrantes e informaba que un telegrama del Gobernador de Magallanes al Ministro del Interior daba a conocer la escasez de trabajo en ese Territorio: *"El vapor Magallanes trajo centenares de obreros buscando trabajo que no encontraran estos individuos. La mayor parte embarcaron en Castro. Reitero recomendamos hacer amplia difusión de que en Magallanes hay abundancia de brazos y quienes vayan en busca de trabajo se encontraran en una situación muy difícil. Rogamos al Señor Ministro del Interior ordenar a los Gobernadores: "impedir por medios disuasivos que los trabajadores no*

¹⁰ Coloane, Francisco. El Chilote Otey y otros relatos.

¹¹ La Patagonia Rebelde (2004), Tomo II, La Masacre. Osvaldo Bayer. Pág. 328, describiendo los fusilamientos en la Estancia La Anita.

¹² La Voz de Castro, 25 de diciembre de 1916.

emigren al sur...” Firmaba: García de la Huerta. Gobernador del Territorio de Magallanes”. La Voz de Castro publicaba este telegrama y comentaba:

“Es muy difícil convencer a la gente de Chiloé que no viaje a Punta Arenas en busca de trabajo que no encuentran en sus islas; [...] y usan hasta el último recurso para embarcarse. [...] Mientras el gobierno no tome medidas para detener esta emigración, no dejarán de viajar a Punta Arenas miles de chilotes anualmente.”

Antes estas condiciones de vida la actitud de la prensa conservadora, los comerciantes, y las autoridades de la época, y hoy los inventores de la historiografía oficial niegan los problemas sociales, idealizan los sacrificios de los patrones, y pontifican que los asalariados chilotes deben mostrarse agradecidos con el patrón que les da trabajo en un tiempo cuando todos sus semejante carecen de una fuente laboral. Ese privilegio se debe cancelar con servilismo. Pero para los chilotes no existían las fronteras, y aquellos que no lograban embarcarse para ir a la Patagonia; se iban para Aysén, cruzaban a pie o en caballo la cordillera y se iban por las estancias del Chubut mendigando trabajo hasta que después de casi dos o tres meses de andar de vagabundos, llegan a las grandes estancias de Santa Cruz. Otros isleños se iban en lancha velera hasta Angelmo, en Llanquihue, para caminar por senderos y huellas que llevaban a los latifundios de los colonos alemanes a trabajar de “destripa terrones¹³”, y soportar humillaciones durante la temporada de siembras y cosechas de trigo, cebada, avena, papas, arreglar establos y cercos, cortar y picar leña para el próximo invierno.

El 12 de enero de 1919 en Puerto Natales la FOM convocaba a un comicio para protestar por la carestía y la represión de los obreros que permanecían en huelga en Punta Arenas. Los obreros de Puerto Natales enviaron al Presidente de la República las “conclusiones” de ese comicio con la firma de los gremios de esquiladores, metalúrgicos, carpinteros, gente de mar y playa, y carreros.

Se solicitaba que se tomaran medidas para “controlar el inescrupuloso estado del comercio” y para abaratar “... los artículos de primera necesidad – recargados enormemente en el Territorio por los fletes – excesivamente caros que cobra la Línea de Navegación Braun & Blanchard. Como dato ilustrativo nos permitimos [...] exponer que un saco de papas que en Chiloé vale seis pesos cobra la casa nombrada cinco pesos de flete hasta Punta Arenas y cuatro desde esa hasta esta población con un recorrido solo de 300 millas [de ese modo] un saco de papas que vale en Chiloé seis pesos nos cuesta aquí cincuenta pesos y [por el] saco de harina cobran en los almacenes [de la B&B] cuarenta y nueve pesos cuarenta centavos.

Para remediar esta anomalía bastaría que V.E. ordenara [...] que los transportes y escampavías hicieran el servicio de cabotaje entre esta región y las provincias del centro del país. Como lo hacen en la vecina República¹⁴.”

Las conclusiones de ese comicio coincidían con el discurso que el senador Ochagavía pronuncia en el parlamento dando a conocer la situación del Territorio de Magallanes. Este discurso fue publicado en La Cruz del Sur, el domingo 26 de enero de 1919 en una editorial que decía que este parlamentario, representante de las oligarquías que gobernaban este país dijo:

“Los habitantes de Magallanes se mueren de hambre. Esta es la verdad comprobada por las publicaciones de la prensa local, las cartas de las personas que allá residen, las declaraciones de viajeros que regresan desde allá. Para quienes consideran que esa frase es exagerada debemos decir que el litro de leche cuesta

¹³ Calificativo dado por Darío Cavada, en algunos comentarios editoriales de La Cruz del Sur, y en el libro: “Chiloé por N.N”. (1896), Ancud, Imprenta y encuadernación de “El Austral”.

¹⁴ Fondo Gobernación de Magallanes, Ministerio del Interior, expediente 50, 20/03/1919, p. 470. En Harambour, Alberto (1999). El movimiento obrero y la violencia política en el Territorio de Magallanes, 1918-1925. Santiago. Tesis para optar al grado de Licenciado en Historia

por aquellos mundos de dos a tres pesos, las legumbres valen en igual proporción. La comida cuesta un ojo de la cara; que todo escasea en forma horrorosa. Lo único que abunda es el licor¹⁵, y la mortalidad infantil es cosa de miedo”.

Este parlamentario parece haber leído las conclusiones del comicio obrero enviadas al Presidente de la República. *“Causa inmediata es el servicio de vapores, antes había un servicio regular aunque tardío. Hoy el servicio de provisiones esta en poder de armadores en Punta Arenas dueños de los muelles y todos los elementos de transporte y que manejan el mercado de consumo de acuerdo con sus particulares intereses”.* Pero omite identificar las empresas dueñas del monopolio comercial en toda la Patagonia, y la sospecha de que este discurso transcribe casi textualmente las conclusiones que los gremios enviaron al Presidente de la República se confirma cuando se dice que: *“Hay un monopolio absoluto, indestructible, a menos que el gobierno ordenara a algunos de los transportes de la armada que se encargara de este aprovisionamiento. Existe una verdadera dictadura comercial ejercida por los que tienen en sus manos los elementos de aprovisionamiento. Es la causa inmediata de la carestía que se acabara el día que se establezca un servicio de cabotaje especial para esa región...”*

El 22 de enero de 1919 los trabajadores de Puerto Bories inician una huelga solicitando una rebaja del 40% en los fletes marítimos, el 30% en los artículos de primera necesidad, el 30% en los alquileres de las casas habitaciones, y una jornada de ocho horas diarias. Los dueños del frigorífico “concedieron algo” de las demandas obreras y se firmó un acuerdo. A la mañana siguiente al volver los trabajadores a Puerto Bories para reiniciar las faenas, se encontraron con que el administrador amenazaba ejercer represalias contra los cabecillas de la movilización. Los trabajadores liderados por el encargado de la FOM en Natales reclamaron a la administración, y durante la discusión se caldearon los ánimos, entonces, el administrador extrajo un revolver y disparó dos balazos contra un trabajador que cayó herido de muerte¹⁶.

A mediodía del jueves 23 de enero, los huelguistas regresaron a Puerto Natales, y a ellos se unieron otros trabajadores para en una manifestación de protesta recorrer las calles del pueblo, durante ese recorrido se atacó a balazos a los manifestantes desde el cuartel de carabineros, esto generó un enfrentamiento de seis horas que terminó con la llegada de voluntarios de la Cruz Roja que consiguieron la rendición y entrega de los carabineros; *“desde ese momento el pueblo se constituyó en autoridad, porque exigió que los carabineros, que por desgracia quedaron vivos, fueran desarmados, y en calidad de detenidos”.* Según la versión del periódico El Trabajo. *“En el fragor del combate sostenido por el pueblo, [...] empezaron a arder las casas de los culpables: el edificio de la Braun y Blanchard quedó reducido a escombros. Con algo saldaron todo el prejuicio y la miseria que ha ocasionado al pueblo que lo enriqueció”.* La siguiente es la tergiversada descripción de la toma de Natales dada a conocer por La Cruz del Sur buscando crear un impacto emocional en los habitantes de Chiloé.

“Los diarios de Punta Arenas traen extensos detalles de los sangrientos sucesos ocurridos en Puerto Natales que por varios días estuvo dominada por elementos exaltados. Últimamente muchos obreros se declararon en huelga dirigidos por el subcomité de la FOM en ese pueblo. Valiéndose que había poca fuerza [policial] amenazaban a las autoridades y cometían atropellos, vino el choque con los carabineros quienes estaban desprevenidos y murieron cuatro quedando dos heridos; entre los paisanos hubo seis muertos y diez o quince heridos.

Quemaron el almacén de la Braun y Blanchard, bodegas, garajes y la agencia del banco quedaron en cenizas. Felizmente llegaron tropas de Punta Arenas y todo volvió a la calma.

¹⁵ De esa época es el dicho: Natales tierra bravía con muchas cantinas y una sola librería.

¹⁶ Para un mejor conocimiento de la Toma de Puerto Natales léase Harambour, Alberto, obra citada, páginas 101-120.

La Cruz Roja se hizo cargo de la población a falta de fuerzas y así se pudo evitar asesinatos y destrucción del pueblo de 259 casas.

El día dos un individuo le disparo un tiro al cura reverendo padre Víctor (Salesiano) pero no le pegó y la bala se incrustó en el edificio de la Cruz Roja; dicho individuo fue el primero en morir atravesado por una bala. Otro obrero, que era zurdo, dio un bastonazo al padre, y resultó con un balazo que le destrozó el brazo izquierdo, el doctor se lo cortó y después murió. Los católicos tenemos un ejemplo en esto de cómo Dios castiga a los sacrílegos. Los obreros querían además quemar la iglesia y la casa parroquial¹⁷”.

Esta referencia a un hecho particular, una imagen propia de una predica de catequesis, es la reiteración de un suceso que el narrador sabe impactará en las emociones y sentimientos de la católica sociedad insular. Un suceso que descrito en forma vaga es la tendenciosa representación de los huelguistas como seres sacrílegos, sin respeto por las instituciones religiosas y que amenazan destruir el orden social que desde tiempos coloniales se vivía en Chiloé. Este párrafo de la noticia refleja el modo de pensar de la oligarquía dueña del poder político y económico en la sociedad chilota marcada por la confusión entre las normas del orden civil y la moral de lo religioso. Lo cual es notorio en esta narración que refleja el absolutismo político y el oportunismo conservador marcado por la explotación de los temores y las creencias ancestrales; el imperio de la tradición y del dogma. La cosmovisión religiosa es usada para mantener a todo un pueblo sumiso y en la inmovilidad social.

“El día tres llegó el Alejandro con 55 hombres del regimiento Húsares, con armas y ametralladoras. Parece que el gobierno ya no tendrá abandonada esta rica región, en materia de tropas.

Ahora está todo normalizado con la llegada del juez se tomaron medidas enérgicas, y se procedió a allanar casas sospechosas pues la casa de la Braun y Blanchard fue saqueada antes del incendio. La Cruz Roja atendió desde el primer momento a los heridos, consiguió con los obreros se detenga el fuego graneado que mantenían contra el cuartel de carabineros. Estos se portaron como héroes no obstante que eran solo cuatro, uno había muerto y había uno o dos heridos. El cuartel parecía un harnero.

Parece que estas revueltas vienen de Buenos Aires y son obra de socialistas o anarquistas pues los cabecillas son extranjeros especialmente españoles. En Puerto Natales ya no hay nada que temer los revoltosos ya están muy tranquilos y muchos han emprendido las de Villadiago por temor a la justicia.

La eficacia de estos tendenciosos relatos describiendo la Toma de Puerto Natales como un acto de vandalismo, reside en el hecho que esos relatos influyeron para que los habitantes de Chiloé, sin cuestionamientos de ninguna clase creyeran las noticias tergiversadas de un acontecimiento real convertido por el uso de la predica católica y el discurso conservador en una violenta rebelión de extranjeros sin Dios ni Patria, vándalos socialistas o anarquistas, de los cuales los obreros chilotes eran víctimas por ignorancia o buena fe. Esta descripción de la toma de Puerto Natales concluía afirmando que:

Entre los muertos chilotes figuran:

Juan Saldivia Alderete, de Castro, maestro carpintero, soltero de 24 años de edad.

¹⁷ La Cruz del Sur, Ancud, 16 de febrero de 1919.

Ramón Mansilla Miranda, de Castro, Punahuel, carpintero, soltero de 21 años¹⁸. La noticia no aclaraba que estos eran obreros víctimas de la violenta represión policial.

Este relato periodístico contiene las representaciones que sobre la nación, el territorio, sus habitantes y su cultura tenían los grupos conservadores dueños del poder político y económico en Chiloé.

Los sucesos o los fenómenos sociales acontecidos en las primeras décadas del siglo XX en Magallanes fueron abordados, reconstruidos y tergiversados por la prensa insular desde la perspectiva de un periodismo decimonónico y con una tendencia a mantener las condiciones sociopolíticas de dominación de una pequeña oligarquía dueña del comercio y representada en las instituciones sociales de un archipiélago que económicamente dependía de la emigración durante la temporada de las faenas de esquila en el territorio de Magallanes y la Patagonia argentina.

BIBLIOGRAFIA

- 1.- Bayer, Osvaldo (2004) La Patagonia Rebelde, Tomo II, La Masacre. Osvaldo Bayer.
- 2.- Cavada, Darío (1914). Vida Isleña. Ancud.
- 3.- Cavada, Francisco J. (1934) Apuntes Biográficos de personas y familias de Chiloé Insular. Santiago. Editorial Nascimento.
- 4.- Coloane, Francisco (1971). El Chilote Otey y otros relatos. Santiago. Editorial Quimantú.
- 5.- Díaz, Contardo y Cía. Editores (1920). "Ganaderías, Industrias y Comercio del Territorio de Magallanes". Santiago.
- 7.- Glasinovic, Sergio L.(1997) Migraciones del archipiélago de la Isla Grande de Chiloé hacia la Patagonia (Chile-Argentina) y Participación en el Sindicalismo Obrero. Puerto Natales. Ponencia presentada en las Jornadas de Inmigración.
- 8.- Güenaga, Rosario (2006). Sectores e ideologías en los conflictos sociales del extremo sur argentino (1919 – 1921) Univ. De Talca. Revista Universum, Nº 21. Vol 1.
- 9.- Güenaga, Rosario (1996). La Conformación Social en un Territorio de Inmigración. Revista de Indias. Vol. LVI, núm. 206
- 10.- Harambour Ross, Alberto (1999). El Movimiento obrero y la violencia política en el Territorio de Magallanes, 1918 – 1925. Santiago. Tesis para optar al grado de Licenciado en Historia.
- 11.- Montiel Vera, Dante (2002). Chiloé: Crónicas de un mundo Insular: "Influjo de los Chilotes en la Patagonia"; pág.203-215. Ancud Ediciones DIMAR.
- 12.- Montiel Vera, Felipe (2010). Chiloé, Historias de viajeros. Castro. Imprenta Masterprint.
- 13.- Rodríguez, Mariela Eva (2004). "Indígenas, obreros rurales o extranjeros". Revista Nuevo Mundo Mundos Nuevos. Número 4. Año 2004.
- 14.- Torres, Susana B. Un viaje de idas y vueltas. Imágenes y prejuicios en la construcción de las identidades chilenas en Comodoro Rivadavia. Revista Hermeneutic, N°8, Primavera – Verano 2008/2009. <http://publicaciones.unpa.edu.ar>.
- 15.- Torres, Susana y Vernik, Esteban (2005). Discursos televisivos y representaciones sociales: Una estrategia de audiencias en una comunidad chilena asentada en Argentina. Revista Espacio Abierto, Vol. 14, N°3. Julio – Septiembre.
- 16.- Urbina Burgos, Rodolfo (2002). "La vida en Chiloé en los tiempos del fogón. 1900 – 1940". Valparaíso. Editorial Universidad de Playa Ancha.

PERIODICOS

- 1.- La Voz de Castro, enero 1920 – diciembre 1922. Microfilms Archivo de Chiloé.
- 2.- La Cruz del Sur, Ancud; diciembre 1920 – abril 1922. Microfilms Archivo de Chiloé
- 3.- La Cruz del Sur, Ancud. Enero 1919 – Diciembre 1920. Hemeroteca Archivo de Chiloé.
- 4.- El Trabajo, Punta Arenas, 1918 -1920. Archivo Biblioteca Nacional.

¹⁸ La Cruz del Sur, Ancud, 16 de febrero de 1919. Ramón Mansilla aparece en el listado de trabajadores heridos que publicó el periódico El Trabajo de la FOM el 26/01/1919. Otros chilotes heridos fueron: Pedro Ruiz, Ignacio Torres, Manuel Catlicán, José García, Ignacio Millalanco, Pedro Pérez.